

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia Segunda época

El señor

Don Isidoro Calín Aranda

Falleció el día 17 de Octubre de 1915
a los 66 años de edad

Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica de Su Santidad.

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 27 de este mes, de 8 a 12, cada media hora, en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, serán aplicadas en sufragio del alma del finado. La vela y alumbrado, así como los ejercicios de la tarde tendrán igual aplicación.

Sus hijos ruegan a sus amigos y personas piadosas le tengan presente en sus oraciones por lo que quedarán agradecidos

Varios señores Prelados, tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

El Eco en Madrid

Al margen de la vida...

Ritmo de un momento

Ayer en la Princesa fuimos espectadores de un gran suceso. Se levantó el telón y una bocanada de reciedumbre caballeresca, de lirismo sutil, de españolismo acendrado expandió por la sala el aire puro del genio poético, del arte dramático, del orgullo tradicional y santo de la raza ibera...

En suma, lector: se estrenaba «La tizona»; un drama romántico que han escrito dos virtuosos del romanticismo: Godoy y López Alarcón... No nos incumben empuñar el escabello. Cuando ahí, en Cartagena, se os sirva el exquisito manjar que anoche fué nuestro alimento espiritual en «La Princesa», ya os dirá cosas óptimas y bellas cosas acerca de «La tizona» la pluma atildada de G. vuestro crítico teatral.

Encaminamos hoy el comentario por caminos distintos a los de la crítica. Queremos presentar, amigo lector, el consolador semblante de la velada de anoche, verdadera solemnidad literaria, teatral y española...

«La tizona» es un clamor de raza, es un estampido de tradición, es una conmoción de fervor hacia la España inmortal de la casa de Austria... «La tizona» es un rugido del viejo León. Es un grito de aliento para la España débil y caída. Es un antidoto contra pesimismo y desesperanzas. «La tizona» es, primordialmente, todo eso. ¿Os parece poco?...

Pues es más aún. Es un oasis fezz en el desierto inmenso en que se retrata el apogeo del genio ibero. Es una reacción valiente, bizarra, audaz, contra ese endiablado teatro extranjero que nos ha invadido y está matando el gusto y asesinando la fama del trágico, del grande teatro nacional... ¡Albricias, lector, albricias! Que «La tizona» pone una centella fulgurante de esperanza en el umbrío horizonte... Godoy y López Alarcón: he aquí, de hoy más, dos hombres dignos de que la patria teja una guirnalda de laureles en redor de sus testas geniales y de sus corazones españoles.

¿Qué más, lector?... ¡Ah! sí; que anoche en «La Princesa» ha estado en ruidos el patriotismo. Ese patriotismo que parece muerto, que solo está adormecido por el tóxico letal de exóticas influencias que traen hedor y traen mugre, la mugre y el hedor de cerebros degenerados y de espíritus caducos... Sí; tremó anoche de entusiasmo patriótico el público—todo él de artistas, literatos, periodistas—que aplaudió con frenesí «La tizona». ¡Qué gran consuelo, lector! ¡Si vieras como se remozó nuestra alma con las auras fragantes de este reanigir tan inesperado, tan feliz!...

El alma de la raza vibró anoche con emoción sin par. Un espasmo de júbilo se abrió al selecto auditorio. Un escalofío de entusiasmo se retrató en los semblantes y juntó las manos en cerrada ovación... Lector, con decirte que se gritó «Viva España», te decimos lo que fué la gloriosa apoteosis de la hidalguía antañona que tan magistralmente han llevado a la escena dos espíritus dignos de las golas, de los gregüescos acuchillados, de los chambergos con sus gentiles airones, de la capa y de la espada...

Cierto crítico ilustre, intelectual profundo y literato excelente nos decía en el vestíbulo de la «Princesa»: Después de ver «La tizona» siente uno despertar en su alma, el orgullo de ser español.

He ahí lector, breve, concisa y elocuente, la mejor crítica de «La tizona» desde el punto de vista espiritual... La frase de nuestro buen amigo os dirá más que nosotros podríamos decirlo si siguiéramos escribiendo esta crítica de hoy que os lleva ufanía y es portadora de optimismos...

Luis de Galinsoga.
22 X-915.

El ciego de los romances

Un elogio quiero hilar con mis rimas para ti bohemio, cantor errabundo de la barba bíblica.

Cantor errabundo que vas por la vida cruzando una negra noche inacabable... ¿Cómo te imaginas la ciudad que cruzas? ¿Cómo te imaginas, errante ciego, las gentes amigas que escuchan calladas tus romancerías?

Poeta del arroyo, la ingenua poesía de tus tristes versos, solo la comprenden las almas sencillas.

Yo era niño, y era la melancólica flor de mi tristeza... y en la calle antigua de una provinciana población, un día, tú te apareciste y me emocionaste, cantor errabundo de la barba bíblica...

Al son de tu vieja guitarra, decía la amarga leyenda—un hilo de lágrimas—de una duquesita.

De una duquesita que arrojó a un lago, porque el duque padre casaría quería con un rey muy viejo, y la duquesita, era amor de un paje...

¡Ay, coplero errante de la barba bíblica, es tu musa hermana de la musa mía!

Como tú yo quiero pasar por la vida sin saber de nada, solo emocionando las almas sencillas, y jugar humilde, ir de pueblo en pueblo, ir de feria en feria, mostrando el retablo de mi poesía.

Brisa de bohemia que en los albores de las pueblerinas, a mi paso prenda el ensueño vago de una leve rosa de melancolía.

Gines de Arlés García.

La cuestión obrera

En el correo de ayer regresaron de Madrid los señores Vaso, Guinduláin, Rodríguez Valdés y Bonmati que formaban parte de la comisión que fué a Madrid a gestionar en favor de la Maestranza de estos Arsenales.

A las diez de la mañana se celebró en el Salón Sport la reunión de obreros para oír de sus representantes en la comisión que fué a Madrid, las gestiones realizadas en evitación del despido de obreros y de la concesión de trabajos para estos Arsenales.

Hicieron uso de la palabra los concejales obreros y los presidentes de las sociedades obreras dando explicación de los trabajos realizados en la Corte.

Los obreros que asistieron en gran número quedaron satisfechos de las explicaciones dadas por sus representantes.

Por el buen nombre de Cartagena

Para el Sr. Alcalde

Es sencillamente intolerable lo que viene ocurriendo y precisa de imperiosa manera que la autoridad municipal evite, de una vez y para siempre, el abuso que el arrendatario de la pescadería, los vendedores ó quien sea viene cometiendo.

Diariamente, y con especialidad a las horas de llegada del pescado, se convierte en un verdadero foda-zal, en un muladar todo el andén frente a la pescadería y prolongación de la acera del penal, vía muy transitada y que constituye hoy un peligro para el público y una gravísima infracción de la higiene y de las ordenanzas municipales.

Allí se limpia el pescado; allí se vierte grandes tinajas de agua infecta que dejan intransitable el piso; allí se amarran constantemente diez ó doce caballerías que convierten la acera en estercolero; allí se amontonan las basuras de las casas próximas; allí hay a todas horas un número considerable de repugnantes tinajas que exhalan un olor pestilente; allí, Señor Alcalde se saltan a la torera las ordenanzas, la higiene y la autoridad municipal que, ó apadrina con su beneplácito esta vergüenza ó la autoriza con su tolerancia; el tránsito ha de hacerse por enmedio del arroyo en tanto que las caballerías ocupan, no solo el andén citado, que es para el libre y seguro tránsito del público sino hasta la acera del penal.

Creemos que estos menesteres de limpieza del pescado no deben hacerse en el suelo terrizo donde se hacen, vertiendo las aguas sucias que allí se estancan y que al par que impiden la circulación son una infracción grave, un atentado a la higiene lavando el pescado, que luego el público consume, en recipientes asquerosos que repugna su vista y asquean el estómago.

No se trata del adoquinado de una calle que puede aducirse falta de recursos municipales como justificación del abandono; no se trata de realizar gastos, se trata solo de que las ordenanzas se respeten, de que se cumpla por los agentes del municipio con el deber de impedir que se conviertan las aceras, único paso desde el Arsenal al muelle, una vía de tanto tránsito, en pozos negros donde, puede Su Señoría verlo a cualquier hora, después de anochecido se llenan determinadas necesidades fisiológicas en plena calle, peor aun, en plena acera.

Suponemos que por decoro, por vergüenza cesará este escandaloso abuso que sería cosa de denunciar a la Inspección provincial de higiene, y aun más arriba si perdura, en desprestigio de nuestro nombre, del nombre de Cartagena.

Y..... hasta que reiteremos la queja, la denuncia mejor dicho de esta grave infracción ó hasta que tengamos el gusto de aplaudir la energía de Su Señoría prohibiendo, a rajatabla, vergüenza tal.

Que sería lo que más nos agradecerá.

Tienda Rialto de San Pedro

Se han repartido en este benéfico establecimiento durante la semana pasada, 1.346 raciones de comida y 553 idem de pan. Además, costeado por la Junta de Damas protectoras del obrero: 455 raciones de comidas y las mismas raciones de pan.

Sale de semana don Liberato Montellá y entra D. Félix Martínez y don Juan Palacios.

De Sociedad

En el vecino pueblo de Alumbres falleció la respetable señora doña Antonia Fernández, madre de nuestro estimado amigo el Párroco D. José Cuadros.

Suplicamos a nuestros lectores una oración por su alma.

El próximo miércoles está en la Iglesia de Carmen la vela y alumbrado a Jesús Sacramentado, celebrándose en esa cada media hora hasta las 12 por el alma de D. Isidoro Calín.

Victima de un fatal accidente falleció ayer en su domicilio, el que en vida fué nuestro distinguido amigo D. Eduardo Pico.

Al pedir a nuestros lectores una oración por su alma, rogamos a Dios que halla apiadado de él y dé a su apreciable familia el valor necesario para sobrellevar este rudo golpe.

Ayer celebró su fiesta onomástica el profesor de este Instituto y distinguido amigo nuestro D. Rafael Turián de Lara.

Se encuentra enferma la preciosa niña Eivira Mas García, hija de nuestro amigo el ilustrado Doctor, D. Amelio Mas.

Después de breve estancia en esta ciudad salió para Granada nuestro querido amigo el Comandante de Artillería D. Joaquín de Montecorvo.

Hoy ha marchado a Barcelona D. Ramón Bergó de Pon.

Exposición de productos nacionales en Melilla

La Exposición permanente de productos nacionales que, organizada por los Centros Comerciales Hispano Marroquíes, próximamente se inaugurará en Melilla, puede afirmarse que será una manifestación espléndida del trabajo realizado por los productores como presentados por los productos como también contendrá un campo de experimentación agrícola, con maquinaria y herramientas para el cultivo de los granos y frutos, completa magna empresa un grandioso de pinturas abortadas por principales artistas.

La colocación de las instalaciones, como el decoro general, se ha confiado al ilustrado don Julio Moisés, quien ha tomado al servicio de la Exposición los entusiasmos que inspira un patriotismo, encaminada a demostrar en tierras de Africa la potencia de nuestras artes e industrias.

El Comité protector de la Exposición ha quedado constituido por las siguientes personalidades siguientes:

- Don Javier Ugarte, ministro de Fomento; don Ramón Echegaray, ministro de la Guerra; don Francisco Gómez Jordana, alto comisario de España en Marruecos; don Luis de Alzopuru, comandante general de Melilla; don Domingo Arroyo de Condorena, general presidente de la Junta de Arbitros de Melilla; don Rafael M. de Labra; don Tomás Maestre; don José M. de Cartagena; don Morejón; conde de Romanones; don Melquiades Álvarez; don Nicolás de Calá Zamora; don León Martín y Peñalador; don Alvaro Bielza; ingeniero director del puerto de Melilla; don José de Caralt, presidente del Fomento del Trabajo Nacional de Barcelona; don Antonio G. Vallejo, presidente de la Cámara Oficial de Industria de Madrid; don José Perdrós y don Andrés Aveino de Alzopuru.

La fecha de la apertura de la Exposición se anunciará en breve.

La asistencia escolar

Tenemos a la vista una estadística demostrativa de la asistencia a las escuelas españolas de los niños de ambos sexos comprendidos en la edad escolar, ó sea de los seis a los doce años. Su examen nos ha causado una tal impresión de desaliento y vergüenza, que deseamos dar a conocer al público algunos de sus lamentables detalles. Es una triste página de la Historia de España contemporánea; un dato tan elocuente e, con sus cifras y pormenores que basta para llevar al ánimo de cualquiera, que en lo futuro hubiese de juzgarnos, el convencimiento pleno de la gestión desastrosa de nuestros gobiernos y la punible apatía del país que lo tolera...

El promedio de la referida asistencia es de un cuarenta y tres por ciento. Analicemos lo que esto significa: De cada cien niños y niñas de seis a doce años, sólo cuarenta y tres reciben el sustento intelectual más rudimentario. Los cincuenta y siete restantes vagan errabundos. Son esos niños a los que nos referimos, en estas mismas columnas, en pasados días y que nutren el contingente bocoroso de la golfe-ma callejera. Vagan errantes porque sus naturalezas, sin desarrollo, no les permite el trabajo. Sus débiles cuerpecillos no formados aún por la edad, sólo exigen alimento y educación, de que carecen precisamente. Sus hogares les son inhospitalarios, aún para los que tengan la dicha de poseer alguno, porque sus padres sin recursos, si son honrados, van a su trabajo y desatienden a los pequeños seres; si son infames les hacen mendigar, ó los arrojan al arroyo para no tener que preocuparse de su sustento. ¡Y allí, en la calle, en la más cínica escuela de costumbres, en donde el instinto perverso se desarrolla, ellos desenvuelven su inculta inteligencia en el medio inhumano y canallesco de la más abyecta depravación!

Sigamos leyendo la estadística: «En muchos pueblos no asisten las niñas a ninguna escuela, ni se educan... ¿Pueden ser buenas madres, buenas esposas, quienes no tienen, por no haberla adquirido, la más ligera noción de sus deberes? ¡Pobres mujeres del porvenir, que han de transitar por la vida envueltas en la oscura maraña de la ignorancia, bajo la zarpa enloquecedora de la superstición y el error perpetuo, sin más guía que su embriónica inteligencia, torpe y zafi! ¿Qué futuro se les aguarda, si no la mancha ó el correccional?... Pasemos por alto el resto de la estadística. Hay

una tal vergüenza entre sus líneas, una tal pesimismo nos invade, que no podemos seguir sin gran violencia; pero nos hacemos el firme, el irrevocable propósito de trabajar, con todas nuestras fuerzas, por esos niños desvalidos, por esos pobres seres desamparados, en medio de una sociedad que le es hostil, y los abandona, egoísta y brutalmente. En la escuela está el porvenir de nuestra Patria. El problema nacional, el problema, por antonomasia, es de educación. Alemania nos da el ejemplo vibrante. Eduquemos mucho a los niños, aquí en Cartagena, en todas partes! Evitemos que vaguen por las calles, y esos pobres seres, agradecidos, cuando sean hombres se matarán por su España querida, y por donde quiera que vayan la honrarán y se honrarán ellos!...

una tal vergüenza entre sus líneas, una tal pesimismo nos invade, que no podemos seguir sin gran violencia; pero nos hacemos el firme, el irrevocable propósito de trabajar, con todas nuestras fuerzas, por esos niños desvalidos, por esos pobres seres desamparados, en medio de una sociedad que le es hostil, y los abandona, egoísta y brutalmente. En la escuela está el porvenir de nuestra Patria. El problema nacional, el problema, por antonomasia, es de educación. Alemania nos da el ejemplo vibrante. Eduquemos mucho a los niños, aquí en Cartagena, en todas partes! Evitemos que vaguen por las calles, y esos pobres seres, agradecidos, cuando sean hombres se matarán por su España querida, y por donde quiera que vayan la honrarán y se honrarán ellos!...

EL ECO DE CARTAGENA, que desde el primer día de su segunda época, hizo profesión de fé cartagenera, —porque de aquí son, y de ello se enorgullecen casi todos los que en sus columnas escriben— pone sus páginas al servicio de esta buena causa. ¡Es indispensable proteger a los niños y a los juvenzuelos de esta tierra! ¡Es preciso que Cartagena conquiste unos laureles más para su divina corona de Caridad!... Solucionemos el problema en su aspecto local y empecemos la benemérita obra construyendo un firme cimiento con los buenos corazones cartageneros!...

Teatro Principal

Pecaríamos de injustos si no tomásemos hoy la pluma para dedicar unas líneas de alabanza a la Compañía del Principal.

La interpretación que todos dieron a la hermosa obra del antiguo repertorio «La tempestad» fué excelente, más aún magnífica.

Somos poco aficionados a la hipérbole y hemos de decir que para todos fué un verdadero triunfo su labor en toda la obra.

Sobresalió en primer término Eva López que fué ovacionada y con ella compartió las ovaciones su hermana Sara que hizo un Roberto, delirioso.

Muy bien el tenor Sr. Llobregat y el barítono Sr. Barberá como siempre, bien López y Barrea.

Los coros muy ajustados, la orquesta bien y el Maestro Director trabajando como siempre con gran ahínco.

Rogamos a nuestros suscriptores que cualquier deficiencia que adviertan en el servicio del periódico se sirvan avisarlo a esta Redacción, Bretau, 4 y 6.